



Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 283

Sevilla—Lunes 8 de Diciembre de 1902

AÑO XXVI

Consideraciones á propósito de la crisis

El problema político planteado con la dimisión del ministerio Sagasta, que los cándidos consideraban resuelto en el acto, con la vuelta al poder de los conservadores, se presentó, desde los primeros momentos, erizado de dificultades con el contingente peligrosísimo del salto en el vacío. La disolución de las Cortes, impuesta como una necesidad de gobierno para los caídos por una derrota parlamentaria y para los que han de venir sin haberse realizado la política liberal, revisió de todas las negruras de la perturbación y del motín, la prematura exaltación de los conservadores á los regios consejos y los peligros de una cruenta contienda electoral bajo la dirección de los liberales históricos.

Otro factor concurre al pleito como coadyuvante á la acción liberal, que, haciendo patente demostración de los peligros, pretende gobernar con soluciones incompatibles con el actual orden de cosas, y que, dispersos sus principales elementos, por falta de una preparación para el caso actual, no puede ser solución sino mediante una ayuda benevolente de los que atisbarían cualquiera ocasión para destruirlos.

No hay, pues, situación estable ni gobierno posible del lado liberal, porque Sagasta se niega á todo cuanto sea constituir una situación de este matiz sin su presidencia, y los señores de la concentración no quieren nada con Sagasta.

Los conservadores, que se presentan arrogantes y decisivos, llevan un germen de descomposición que muy pronto saldrá á la superficie y haría imposible la vida del Gobierno que se constituye de este modo, porque á la intestina lucha que ya se manifiesta entre los neófitos de esta comunidad, los antiguos canovistas y los seides pidalinos, hay que agregar la situación del país y la enemiga declarada de demócratas y liberales de todos matices, que ven frustradas una vez más las aspiraciones del pueblo, y cómo avanza la noche polar de todas las reacciones y de todos los atropellos.

En los momentos en que escribimos, es tema ya resuelto la crisis política. El rey tendrá ministros nuevos y un gobierno flamante, pero el grave conflicto nacional que implica la crisis y el agotamiento de todas las fuerzas políticas que han concurrido á la gran mascarada, eso no se ha resuelto ni se resolverá con la regia confianza cuando falte el asentimiento nacional y la aquiescencia del pueblo, que ha visto con indiferencia rayana en desprecio, la manera de que han hecho gala de sus pasiones y de sus particulares ambiciones los hombres que han desfilado por la Plaza de Oriente en los cuatro últimos días de la pasada semana.

El primer acto del nuevo gobierno, será acompañar al rey á inaugurar una nueva iglesia en Madrid, en cuya ceremonia brillarán con el esplendor de todas las provocaciones, los famosos corazones de Jesús, que para eso las damas aristócratas hacen donativos importantes, cuando sus cocheros fustigan con la fusta á la miseria del arroyo, para que deje el paso libre á la opulenta señora que derrama su oro en manos del obispo de Madrid á cambio de una bendición y entrega su fortuna al jesuita. A este acto seguirán las manifestaciones de insana provocación y los demócratas habremos de responder á ellas.

Luego el período electoral con todas sus agitaciones y pucherazos hipócritas empleando todas las artes de la amenaza disimulada á que tan dados son los señores de los atildamientos conservadores, y después la suprema ciencia de los Villaverde que nos dejará sin hogar, sin dinero y en el arroyo.

Este es el porvenir y estas son las consecuencias de la laboriosa crisis resuelta á espaldas del país y contra el país, como se han resuelto todas las crisis y todos los problemas desde 1875 á la fecha.

A. A.

Nota del día

EL MITIN DE AYER

Como oportunamente anunciamos, ayer se celebró el mitin doctrinal organizado por una comisión de obreros para crear en esta pobla-

ción un centro educativo obrero, donde las clases proletarias encuentren medios donde instruirse.

Por unanimidad se aprobaron todos los trabajos realizados hasta ahora por la comisión organizadora, conviniendo todos en la necesidad de crear el expresado centro educativo.

En apoyo de la idea y dentro ya del terreno doctrinal de que hablaba la convocatoria, hicieron uso de la palabra Fernández Mateo, Vela, Ojeda, Sánchez, Fernández Charfolé y otros, cuyos discursos fueron acogidos con evidentes muestras de aprobación por parte de los muchos obreros que asistieron al acto.

La nota culminante del referido mitin la constituyó el siguiente hecho:

El conocido propagandista Fernández Mateo, dirigiéndose á la concurrencia, dijo:

«A muchos de vosotros os habrá extrañado verme acudir á este acto acompañado ó acompañando á un sacerdote.

Ese sacerdote, á quien hace quince días no conocía yo, y que ahora se encuentra entre nosotros, es el sacerdote católico D. Francisco Martín Lázaro, que, como nosotros, es víctima de las irritantes desigualdades sociales. Ese cura ha acudido á mí para que por mi carácter de periodista amparase é hiciese públicas sus desdichas. Al manifestarme que quería hablar al pueblo, creí que esta era ocasión oportuna para complacer sus deseos, y aquí lo he traído, porque entiendo que algo puede enseñarnos que nos conviene saber. Las revelaciones que haga, tienen una gran importancia. Ciertas declaraciones en su boca tienen indudablemente un valor que no tendrían dichas por nosotros. Es uno de la familia clerical, que va á contarnos lo que pasa en su casa; no podrá decirse que habla el secretario anticlerical. Oigámoslo, pues, sin prevenciones; prescindamos de la negra librea que viste; veamos en él un compañero de infortunio, y de lo que nos diga, saquemos las enseñanzas que lógicamente se deduzcan. Afortunadamente somos hombres conscientes, convencidos, y será muy difícil que nos sorprendan con efectismos teatrales.

Supongo que no faltará alguno entre vosotros que entienda que es el despecho, y solamente el despecho, el que mueve al presbitero Martín Lázaro á venir aquí y manifestarnos lo que siente y piensa de sus camaradas de profesión. Demos por cierto que así sea. El despecho llevó á Lutero á lanzar el grito de protesta contra las iniquidades de Roma, llevándonos á la conquista del libre examen en materia religiosa, enorme progreso de aquellos tiempos; el despecho, y solo el despecho, indujo á unos cuantos generales en el año 1868 á conquistar en Alcolea las libertades democráticas que hoy disfrutamos en España. Así, pues, bendigamos el despecho del sacerdote Martín Lázaro, si esa es la causa de que contemos en nuestras filas con un soldado más.»

A continuación, y en medio de una gran expectación, ocupó la tribuna el referido misionero apostólico, que vestía los hábitos sacerdotales.

En estilo llano, pero con gran elocuencia, hizo un discurso que, no obstante haber durado cerca de una hora, pareció cortó á la asamblea.

Empezó manifestando que era republicano, porque Cristo, su maestro, le había hecho amar y practicar la libertad, la igualdad y la fraternidad, síntesis del cristianismo y compendio del credo republicano.

Dijo que era sacerdote y ministro de Cristo, y que, cumpliendo los mandatos de éste, predicaba la verdad; cosa que el Arzobispo le había dicho que no era conveniente hacer, habiéndosele prohibido predicar, porque siempre, imitando en ello á Cristo, estuvo al lado de los humildes y contra los soberbios; ayudó á los pobres en sus luchas contra los ricos, y defendió la causa de los obreros, condenando á la burguesía egoísta.

«Porque esto hice—dijo—fui llamado al Palacio Arzobispal, donde me reconvinieron y recogieron las licencias. ¿Pues qué, preguntaba, Cristo no hizo lo mismo? Cristo se rodeó siempre de hombres trabajadores y anatematizó las riquezas. Pero no lo entienden así las altas gerarquías eclesiásticas que son contrarias al Evan-

gelio. Por eso buscan á los ricos, se ponen de parte de los poderosos, á quienes adulan, y desprecian al humilde y pobre trabajador de quien comprenden que no pueden sacar nada.

«Tratáis de instruirlos? Bien, eso os arrancará la venda de hierro que en vuestros ojos pusieron las conveniencias de vuestros opresores, verdugos y explotadores; pero huid de la enseñanza de jesuitas, salesianos y escolapios que, no pudiendo dar lo que no tienen, ni educan ni ilustran.»

Después hizo un severo examen de las congregaciones monásticas que viven explotando la ignorancia y el fanatismo del pueblo y muy principalmente de las clases adineradas.

En un hermoso párrafo explicó la causa de la decadencia, envilecimiento y degradación á que ha llegado España.

«Jesuitas, salesianos y escolapios—decía—son los encargados de educar la juventud de las clases acomodadas, y como de esas clases es de donde salen los ministros, generales y diputados, de aquí que los españoles estemos gobernados por discípulos de aquellos que detestan la libertad, fomentan la ignorancia y odian al proletariado.»

Dijo que España se iba convirtiendo en un país donde reinaba un Carnaval perpetuo y continuo, puesto que con disfraces de sayal, de tocacas y hábitos de todas formas y colores, no se veían más que máscaras religiosas que embaucan al pueblo y so capa de pobreza, viven en esplendidos palacios, mientras que el pueblo trabajador vive hacinado en inmundos tugurios.

Explicó lo que significa el lema jesuitico de *Corazón santo, tu reinará*, afirmando que es un lema político que representa el triunfo de la reacción política y religiosa, el absolutismo, la intolerancia y el fanatismo.

Ofreció dar varias conferencias públicas y terminó exhortando á los obreros á que realizaran la unión, porque de ese modo podrían luchar con ventaja contra sus enemigos.

El discurso del señor Martín Lázaro produjo gran impresión en el auditorio, recibiendo el orador señaladas muestras de aprecio de los concurrentes al acto.

Bien quisieramos poder publicar íntegro el discurso del referido sacerdote en el mitin de ayer, sobre todo aquella parte que dedicó á demostrar la falta de caridad de los ricos, que dejan morir de hambre á los pobres trabajadores, mientras mandan á Roma millones de pesetas para aumentar los tesoros de un pobre prisionero que habita en un palacio inmenso y es el potentado más rico; pero nuestras notas no nos permiten realizar nuestros deseos.

Muchos actos como el de ayer y... apaga y vámonos.

Sobre la Asamblea

El maestro Nakens, bajo el título *Honos que declino*, copia y contesta las observaciones que hemos hecho en estas columnas á la idea por nosotros aceptada con entusiasmo, de convocar á una Asamblea á todos los republicanos, para formar un solo partido.

Aunque creemos que bien puede ser cabeza para edificar, quien como el maestro Nakens, tiene tan claro juicio, arraigada historia y entusiasmo á prueba de todas las contrariedades, aceptamos *circunstancialmente* las razones que da para negarse á convocar por sí mismo.

En esto, como síntesis de nuestro criterio, diremos que sea la prensa, sean los diputados ó exdiputados y senadores, sean quienes fueran, que no nos paramos en ello, hágase pronto, para saber de una vez si puede existir partido republicano, y es grande la masa de los verdaderos patriotas que quieren la Iglesia grande, abandonando las ermitas de encrucijada.

Nuestro estimado colega *El País* expone hoy su opinión sobre la Asamblea proyectada en estos términos:

«Con simpatía veríamos también que los demás republicanos determinaran de una vez sus ideas y, dejándose de inspidos amasijos y de indigestos bodrios, formaran un partido.

Para esto creemos necesario que la fusión—organismo tan caduco como la otra fusión, la sagastina—reuniera su Asamblea, se constituyera en partido y se diera por jefe á Salmerón, ya que despierta su jefatura grandes esperanzas en muchos republicanos.

Pero, aparte de esa Asamblea que nos parece precisa y urgente, (debería reunirse antes de las ya próximas elecciones generales) se proyectan otras tres; una para que los republicanos elaboren su criterio sobre los problemas capitales; otra, general, para unir á todos, y la tercera con el simple objetivo de proclamar la jefatura de Salmerón.

Contra esos tres proyectos, han dado noblemente su opinión progresistas y federales. Se ha solicitado la nuestra, y vamos á darla.

La Asamblea proyectada para elaborar criterio, nos parece una impertinencia, porque sobre no elaborarse de pronto y en Asambleas deliberantes el criterio, el republicano que no lo tenga ya formado sobre las cuestiones que agitan á España, debe retirarse de la vida política.

El segundo proyecto es el más serio; pero creemos contraproducente una Asamblea para encontrar la fórmula de unión; lo que en ella se hablaría es un semillero de discordias. La unión es nuestro ideal; si en nuestra mano estuviera, haríamos de todos los republicanos un partido con el mismo programa, un procedimiento, una bandera y una jefatura; mas está, hoy por hoy, no es más que un bello sueño. Merece, con todo, intentarse su realización; mas para esto, en vez de una Asamblea, debiera reunirse una Comisión mixta de los hombres más prestigiosos de los partidos republicanos. Cuantos menos sean éstos y más fuertes, más fácil será unirlos y si no inteligenciarlos, federarlos, para la revolución, sin la exigencia, verdaderamente depresiva, de que plieguen sus respectivas banderas.

Queda otro proyecto, el del Sr. Nakens. Consiste en que la prensa convoque en Madrid una Asamblea con objeto de proclamar jefe al Sr. Salmerón; y á la cual puedan asistir todos los republicanos que quieran. En primer lugar; eso no sería, caso de efectuarse, una Asamblea, sino un mitin más ó menos numeroso, y en segundo, el Sr. Salmerón sería así jefe de los centenares ó millares de republicanos que proclamaran su jefatura, no de los partidos republicanos.

En suma, *El País*, como ideal, quiere la unión de todos los republicanos bajo un común programa, y como lo único posible, realizable, por ahora, defiende la Federación Revolucionaria de los enemigos de lo existente.

Ya saben el Sr. Nakens y la Juventud Nacional Republicana, que han solicitado nuestra opinión, cómo opina *El País*. Estamos dispuestos á aclararla si no se entiende bien; á lo que renunciamos desde luego es á disputar, pues sin el afecto y el respeto mutuo, no son posibles uniones, ni federaciones, ni nada.»

Las dos pedagogías

—Me explico que la Iglesia trate de acaparar la educación de las generaciones que llegan á la vida exento el corazón de rencores y limpio de prejuicios el entendimiento. Comprendo que las comunidades religiosas, de uno y otro sexo, hagan de su pretendida misión educadora medio á la vez de proselitismo y granjería. Lo que no comprendo, ni me explico, es que haya padres y madres de verdad capaces de confiar sus hijos á esos padres y madres postizos que han renunciado á serlo por voto solemne. Semejante absurdo es á mis ojos uno de los ejemplos más persuasivos que pueden aducirse para demostrar la incontrastable fuerza de la preocupación y el imperio absoluto de la rutina.

—No tanto, no tanto. Procede ese juicio de un punto de vista parcial. Examinado el asunto más de cerca, acaso resultaría que la conducta de esos padres es previsora y prudente. ¿No es la educación una preparación para la vida? Pues ellos buscan para sus hijos aquella que puede serles más conveniente y provechosa. Ni más ni menos.

—Increíble parece que eso se afirme. Toda la moderna pedagogía puede reducirse á unos pocos aforismos que revisten ya la categoría de axiomas. Atender en primer término al desarrollo orgánico, base de la salud y de la alegría del vivir. Respetar en el niño la espontaneidad, cuidando ante todo de no deformar su espíritu, como su cuerpo, con ninguna especie de artificiales imposiciones. Robustecer el carácter para engendrar personas *sui juris*, capaces de regirse y gobernarse un día en todas las contingencias

de la vida. Formar el sentimiento en las afecciones naturales y evitar las exaltaciones malsanas. Preferir el pensar al saber y el criterio a la erudición. Erigir, en cuanto sea posible, a la naturaleza en maestra, guardándose de sustituir las suyas por nuestras convencionales disciplinas. Crear, en suma, hombres y mujeres, no maniqués y muñecos; seres de carne y sangre, no plantas de estufa. ¡Y encomendaremos esa tarea a los que empiezan por renegar de la naturaleza, de la vida, de la luz, de la alegría, del placer, de la razón, de la verdad, para extraviarse en los designios de sus miticismos, absurdo hasta el delirio cuando es sincero, menguado hasta la infancia cuando es hipócrita y mentido!

No está mal como tema de declamación. Pero, amigo mío, esa pedagogía de que usted habla no pasa de ser una utopía. Es pensar como querer. La vida práctica tiene otras exigencias. Fröbel, el autor de la *Educación del hombre*, fué un soñador extraviado en las abstracciones metafísicas. Pestalozzi era un buen señor que solía comer pan seco. Quisiera yo ver al Emilio de Rousseau solicitando una credencial ó trabajando un distrito. Hay que ponerse en la realidad.

—Sin embargo la pedagogía actual no es ya una pura teoría; es ciencia positiva, fundada en la psicología, hija de la observación y la experiencia, repleta de datos y noticias y a cuya formación han concurrido y concurren espíritus de cuyo sentido práctico y positivo no cabe dudar.

—Séame licita la duda. Toda esa labor se hace bajo el supuesto de atribuir como fin a la educación una perfección ideal que, a ser asequible, constituiría para el educando el mayor de los infortunios. Yo estoy por la pedagogía razonable que opina con Spencer que la educación es en su esencia una adaptación al medio, persuadido de que, en la lucha vital, triunfa siempre el adaptado y el inadaptado sucumbe.

—¡Adaptación al medio! ¡Lucha por la existencia! Increíble es el abuso que de estas frases se viene haciendo. Si Darwin contemplara las aplicaciones que se hacen de su doctrina, capaz sería de arrepentirse de su obra. No hay codicia ó violencia pública ó privada que no se ampare en la socorrida *struggle for life*. La adaptación al medio sirve de máscara a todas las villanías. Pero una sociedad compuesta sólo de adaptados, sería un rebaño. Todo progreso social fué obra de un inadaptado: un rebelde; Sócrates, Cristo, Lutero, Savonarola, Dantón, Kropotkin. Esos hombres acaban por destruir el medio moral y social en que nacieron y engendrar otro a su imagen y semejanza. Por ellos tiene la humanidad historia. Gracias a ellos surge el helenismo de la barbarie oriental y Roma da al mundo la unidad política y triunfa el ideal cristiano sobre el paganismo y sacude media Europa el yugo de la Iglesia católica y despierta el espíritu de la pesadilla medioeval y rompen los pueblos sus cadenas de servidumbre...

—Mucho se remonta usted, compañero. Yo camino más *terre à terre*. Tratándose del porvenir de un hijo, prefiero la dicha a la grandeza. No todos han de ser superhombres. Allá en las alturas hagan los redentores su labor sublime, mientras mi hijo humildemente se abre su camino en el mundo. No sueño para él la cicuta, el Calvario, la hoguera ni la guillotina, sino un buen destino, un matrimonio ventajoso, un acta de diputado cuando joven y para la edad proveya una silla curul de senador vitalicio donde descabezar el sueño.

—¡Modestos ideales en verdad!

—Pero difíciles de realizar por efecto de la competencia. ¿De qué me serviría para lograrlos aspirar en la educación de mis retoños a una perfección ideal? No; estudien mis hijos con los escolapios y jesuitas; vayan mis hijas a formar sus almas a las Ursulinas ó *Sacré Cœur*. Así respirarán desde la infancia en la atmósfera en que han de vivir. ¿Qué deben aprender los niños?—se pregunta un pedagogo; y él mismo se contesta:—Lo que han de hacer cuando sean hombres. Pues mis hijos de adultos necesitarán disimular, lisonjear, fingir, someterse, mentir. ¿Qué debe ser la escuela?—se pregunta otro maestro y responde diciendo:—La antesala de la sociedad. ¿Ha visto usted alguna vez que se erija ante un estercolero el vestíbulo de un palacio?

—Así entendida la educación viene a ser un sistema de corrupción de menores.

—Sea; no me asustan las palabras. Corrompáse mis hijos, pero triunfen. Degrádense, si es preciso, pero vivan. ¿A qué poner alas a aquellos que, si no han de sucumbir, habrán de arrastrarse en el fango? Tengo por muy justificada la amarga queja de Gil Blas, cuando juguete de las astucias de un bribón, se dolía de que sus padres, de paso que le recomendaban no engañarse a nadie, no le hubieran también advertido que no se dejase engañar. Mejor quiero

a mis hijos engañadores que engañados, lobos que corderos, verdugos que víctimas. Hé aquí por qué encuentro excelente para ellos una educación de mentira é hipocresía. Procurándose la creeré haber cumplido mi deber de padre y puesto los medios para labrar su prosperidad.

—A menos de que un fanático sectario de la férula reviente al niño con pretexto de enseñarle la doctrina y le envíe al cielo antes de tiempo.

—¿Qué hacerle? Todos los *sports* tienen sus riesgos. No se juega al *foot-ball* sin aventurar las espinillas. El que cabalga puede caer y el que nada ahogarse. La bicicleta ha causado muchas víctimas. La educación clerical, que tantas ventajas procura, bien merece que se arrostre por alcanzarla algún peligro.

—¡Pobre España si todos ó la mayoría de los padres de familia opinan como usted! El egoísmo doméstico consumará para la patria la obra de perdición que ha iniciado el egoísmo individual. Si la regeneración de nuestra decaída sociedad ha de salir de la escuela, si el problema de nuestra redención es ante todo y casi exclusivamente un problema pedagógico, ¿qué va a ser de este país, entregada la educación de las nuevas generaciones a los artífices de las tinieblas, enemigos de la verdad y sacerdotes de la muerte?

—¿Y a mí qué? ALFREDO CALDERÓN.

A LOS ESTUDIANTES SEVILLANOS

Varias veces desde estas mismas columnas nos hemos lamentado del estado apático de la clase escolar de nuestros centros docentes.

Corazones juveniles, con todo el brío y fuerza que presta la juventud, parece ser que algo extraño, algo oculto contiene vuestros bríos.

Vergüenza causará a vosotros mismos esa pasividad que se ha entronizado en vuestros centros; máxime hoy que desde Oviedo, Valencia, Madrid y otras Universidades llegan noticias lisonjeras, auras de libertad que gritan al pueblo: «Queremos redimitnos», y esto no obstante, aquí nada se hace y nada bueno que huelga a libertad y progreso cristaliza, y si por el contrario, el jesuitismo, la superstición y el fanatismo vive y progresa entre vosotros, que deberíais ser la vanguardia de la libertad y de la civilización.

Escuchad lo que tomamos de *El Pueblo*, de Valencia:

«UNIÓN ESCOLAR RADICAL

[Estudiantes! Las universidades extranjeras son las fuentes de vida de la libertad moderna; todas las generosidades humanas, todos los entusiasmos, todos los ideales de renovación social que ensanchan los horizontes de la existencia, encuentran en ellas almas que los sientan y pensamientos que los definan.

Sin los estudiantes, la protesta contra la reacción política y clerical, no sería ni tan grande ni tan hermosa.

Nuestros hermanos los escolares rusos, rebelados contra el zar, van a soñar libertad en los desiertos de Siberia. La Universidad de Pavía cae gritando: ¡Justicia con los proletarios de Milán; y las banderas rojas siempre hallan en la Sorbona y en el Barrio Latino de París—el barrio de los estudiantes,—manos que la hagan flamear por los boulevards, frente a las muchedumbres nacionalistas.

La frase de Lamartine es hoy casi un axioma: «No hay corazón de 20 años que no ame la libertad».

Pero ¿y nosotros? ¿Y las universidades españolas?... Anamantados en los pechos del jesuitismo, el incienso de los altares ha enturbiado el cerebro y hay en el fondo de los corazones estudiantiles la negrura espantosa de la superstición y del fanatismo.

Las ideas modernas se detienen ante los umbrales universitarios; la ebullición del pensamiento humano, en fiebre continua tras la verdad que nos debe hacer libres, no existe en los claustros. La Universidad huele a cadáver.

A que entren en nuestra Universidad los ideales jóvenes, a trabajar por todo lo que sea humano y progresivo, uniéndose a todos los compañeros que no quieran vivir las arcaicas ideologías de la escolástica ni sufrir el vasallaje clerical; a eso venimos, eso queremos.

La unión dicen que es fuerza; la unión de todos los estudiantes radicales—desde los demócratas monárquicos a los socialistas libertarios—puede llegar a ser una victoria.

Unámonos, compañeros liberales, que el viento de la vida corra por los claustros de todos los centros de enseñanza.

Nos proponemos crear una asociación, centro de confraternidad escolar, a semejanza de

los ya establecidos en Madrid y Barcelona, que tenga por objeto:

1.º En el orden intelectual, perfeccionar nuestra educación, a cuyo efecto se celebrarán conferencias, discusiones, certámenes y todo cuanto tienda a este fin.

2.º Acción social, mantener estrechas relaciones con las sociedades de igual índole, tanto nacionales como extranjeras, concurriendo a los congresos internacionales y fomentando los nacionales. Asistir y prestar nuestro apoyo a todos aquellos actos y empresas científicas, artísticas y en general a todo lo que sea justicia, verdad y perfeccionamiento humano.

3.º El mútuo auxilio de los asociados en todo lo que sea mejorar su condición.

Todos los estudiantes pueden entrar en esta unión, cualquiera que sea la enseñanza y establecimientos en que cursen; a todos nos dirigimos en esta alocución.

¿Cómo llevaremos a la práctica nuestro pensamiento? Esta comisión organizadora considera como el mejor y más rápido el siguiente: En cada curso ó grupo, los alumnos que se hallen conformes con esta unión nombrarán un compañero que los represente, el cual se encargará de hacer la lista de los que se encuentren dispuestos a pertenecer al centro escolar. Estos representantes serán convocados a una reunión en el local que se determine, para avistarse con esta comisión organizadora.

Una vez constituida la sociedad, se votará por todos los socios la junta directiva, en la que tendrán su representación todos los centros de enseñanza; dividiéndose, para mejor cumplir sus fines, en secciones y grupos, correspondientes los primeros a las diferentes carreras ó facultades, y los segundos, a los cursos de la misma.

Tal es nuestro propósito, y estamos seguros de conseguir el fin que nos anima; encontraremos obstáculos, quizás mayores que lo que nuestro entusiasmo nos permite ver; pero no importa; lucharemos sin cesar hasta implantar el lema Arte y Libertad, Ciencia y Progreso.

Mariano Aguilar, J. García Segarra, Díaz Rodríguez, Julio Milego, de la Facultad de Derecho.—José Ferrán, Alfredo Royo y Bermejo Devis, de la de Medicina.—Emilio Herrera, José Orozco y Vicente Burguet, de la Escuela de Comercio.—Juan García, de Aduanas.—J. Martín, de Ciencias.—Daniel Moreno, de Artes é Industrias.

A los estudiantes sevillanos toca recoger esta lección de los compañeros valencianos: por amor propio, por el decoro de la clase, deberéis sacudir vuestra criminal indiferencia y gritar alguna vez: ¡Muera la reacción y ayudemos al progreso!

El descanso dominical

Dependientes de camisería, bazares y tejidos.—*Los de farmacia merecen descansar.*

Los gremios de camisería y bazares tienen acordada la contestación que estiman conveniente dar a las peticiones de la Asociación de Dependientes de Comercio, respecto al descanso dominical y horas de trabajo en los establecimientos abiertos al público.

Según nuestras noticias, ambos gremios aceptan el descanso dominical y alguna modificación en sentido favorable a la dependencia en cuanto a las horas de trabajo.

El gremio de tejidos no se ha puesto de acuerdo y la Comisión del mismo ha declinado sus poderes por no haber prestado la totalidad de los agraciados conformidad a lo convenido por los asistentes a la reunión celebrada días pasados en el Centro Mercantil.

Las demás comisiones nombradas darán cuenta de sus respectivos cometidos en la reunión que, por acuerdo de la anterior, se celebrará mañana, a las ocho de la noche, en el salón de sesiones de la Cámara de Comercio.

No solo las comisiones, sino también todos los comerciantes interesados, pueden concurrir al acto, debiéndose hacer constar que no se hacen citaciones particulares, pues así se convino en la reunión general celebrada el 28 del próximo pasado Noviembre, bajo la presidencia del Sr. Camino, en el local de la Cámara de Comercio.

Paso a paso venimos siguiendo el hoy verdadero problema trascendental del descanso los días festivos.

Todos los gremios y oficios han pensado por sus dependientes en la necesidad de que, al menos, se conceda una vez por semana el descanso dominical.

Indudablemente la humanidad necesita un día para descanso de las fuerzas perdidas durante los laborables de la semana; pero es más cierto, aunque el descanso sea dominical, eterno, como convenga a las necesidades de la industria a que el dependiente pertenece, debe tener la sanción de todas las clases del movimiento fabril, comercial, etc., de España.

Ya en anteriores trabajos hablabamos de la necesidad de conceder descanso a los carteros, a los ordenanzas de telégrafos, a los tipógrafos de las publicaciones diarias a todos aquellos que pasan su vida en el taller, sin saber cómo alumbra el sol en la campiña, ni a qué sabe respirar los aires puros que debieran renovar su sangre empobrecida.

Y esto nos lleva a pensar que hay una clase merecedora en demasía de que se le conceda un día de descanso. Es ella, la de dependientes de farmacia.

Se nos objetará que la humanidad paciente no repara en días festivos y ha menester del auxiliar farmacológico a todas horas de la noche y del día.

A esto podemos contestar que el descanso de los dependientes de farmacia puede basarse en el aumento del personal que en las boticas presta servicio, haciendo que alternen, evitando haya hombre que noche y día, expuesto a cien responsabilidades, no logre alcanzar las horas racionales para la reparación de sus fuerzas.

Creemos que en esto debiera pensarse por los interesados y por cuantos hoy trabajamos en pro del descanso dominical.

De actualidad

Posesionáronse Villaverde, Dato, Allende, Segalazar y Vadillo.

Abarzuza se posesionó anoche. Sanchez Toca lo efectuará hoy. Conferenciaron con Silvela Villaverde, Dato, Maura y García Alix.

Allende recibió un telegrama satisfactorio del rector de la Universidad de Barcelona.

Dicen de París que el Gobierno italiano completó las dotaciones de dos buques de guerra que se hallan dispuestos para marchar al primer aviso; créese que a aguas de Marruecos si la situación del imperio se agrava.

Un despacho de Roma desmiente, sin embargo, el envío a Marruecos de dos barcos de guerra.

El Correo dice que el presupuesto actual se liquidará con *superavit* de tres ó cuatro millones.

Valencia.—En mitin de mil labradores acordaron declararse en huelga como protesta contra el Ayuntamiento.

Se les unirán los carreteros.

Terminado el Consejo marchó Silvela a Palacio, donde permaneció hasta las ocho y media firmando los decretos.

Lacierva rechazará la Dirección de Registros.

En la próxima semana dejará de publicarse *El Español*.

El director de «La Eléctrica», de Chamberí, denunció a un agente de Cambio y Bolsa, que tiene en su poder títulos de papel del Estado que ascienden a cantidad elevada.

Dícese que poseía valores de diferentes personas y deja un pasivo de cuatro millones.

Han sido detenidos en Badalona dos anarquistas por repartir alocuciones tituladas de la Mano Negra.

El Director del Banco, don Andrés Mellado, ha presentado la dimisión.

En breve se reunirán los exministros liberales para acordar la marcha del partido.

Dícese que Montero Ríos se separará del señor Sagasta.

Silvela conferenció con Sagasta. Este informó de que había llegado la nota del Vaticano.

Silvela posesionóse después de la presidencia.

Ha dirigido comunicación a los presidentes de las Cámaras para que estén en sesión mañana a fin de leer el decreto suspendiéndolas.

Dice Silvela que en el Consejo acordaron la fecha de la convocatoria.

En el orden político respetarán las libertades. En las demás cuestiones añade que el programa satisfará a los más exigentes.

Dato dice que atenderá cuidadosamente a la cuestión social, reformará el Código penal y retirará el proyecto de difamación.

No adoptará ninguna medida de rigor contra la prensa.

Sanchez Toca dice que hay que seguir dos etapas.

Una refiérese a la reorganización de los servicios y otra a la reorganización de la defensa naval de España.

Allende consultará con el Consejo de Instrucción pública para orientarse en las reformas de enseñanza.

Dice que determinará sobre la cuestión del catecismo en castellano.

A Vadillo agrada el ministerio de que está encargado, pues se separa de todo lo político. Fomentará las obras públicas y adoptará medidas para mejorar la agricultura.

Alto personal firmado. Para el Gobierno de Madrid. Sánchez Guerra. Secretario del Gobierno. Quejana (ambos mauristas).